

Cuando la lata de cerveza es símbolo de un “yo residual”

Laurent Mauvignier: *Lo que yo llamo olvido*, Barcelona: Anagrama, 2011.

Mateo Serrano¹

Laurent Mauvignier es un escritor literario francés nacido en Tours en 1967. Se graduó en la Escuela de Bellas Artes de su ciudad natal en 1991. Su primera novela *Loin d’eux* (Lejos de ellos) fue publicada en 1999, con Éditions de Minuit. Entre sus obras especialmente galardonadas pueden destacarse *Des hommes* (Hombres), publicada en 2009 y *Dans la foule* (En la turba) del año 2006. Fue residente de la Villa Médicis en Roma y acogido por la Académie de France à Rome (2008-2009).

Lo que yo llamo olvido es una novela corta de Mauvignier, que como tal no cuenta explícitamente con capítulos ni secciones. Narra de corrido, en una suerte de párrafo extenso sin punto y seguido, el linchamiento de un hombre a manos de cuatro guardias de seguridad, en el supermercado de un centro comercial, luego de robar una lata de cerveza. La novela se estructura en torno a un único diálogo unilateral, o cercano al monólogo, entre un narrador homodiegético o partícipe y el hermano del protagonista. Este narrador parece, no obstante, conocer bastante en detalle la psicología y vivencias del protagonista; lo cual podría otorgarle cierto carácter de omnisciencia, aunque no objetivamente plena.

¹ Universidad Nacional de Quilmes
mateoserrano.imsa@gmail.com



OPEN ACCESS

DOI: 10.5281/zenodo.16160666

Copyright © by
Cuestiones Criminales

This work is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License, which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited. See credit lines of images or other third-party material in this article for license information.

Citar: Serrano, M. (2025) “Cuando la lata de cerveza es símbolo de un ‘yo residual’”, *Cuestiones Criminales*, 8 (15): 267-272.

POTENTIAL CONFLICT OF INTEREST: The authors have indicated they have no potential conflicts of interest to disclose.

PALABRAS CLAVE: novela, literatura, delito
KEYWORDS: novel, literature, crime

Será, entonces, en base a estos elementos literarios que Mauvignier, primeramente, narra el linchamiento y la muerte del protagonista, además de darnos a conocer su psicología, sentimientos y vivencias al momento y durante la época próxima a la consumación del hecho que acaba con su vida. Luego, en lo que podríamos determinar como un segundo momento narrativo, el narrador indaga también en la psicología de los guardias que linchan al protagonista y las consecuencias más existenciales que caracterizan a la vida posterior al hecho de estos y, sobre todo, la vida que dejó el protagonista y la que debe transitar su hermano, transcurrida la trágica muerte de aquel. Situamos, a continuación, algunas premisas teórico-literarias para nuestro ejercicio crítico, que nos permitan, además, relacionar luego las consecuencias y relevancia de la obra literaria que abordamos, con sus posibles implicaciones socio-culturales más allá de la ficción.

Para González Maestro (2017):

La tragedia es una desgracia o infortunio muy grave que afecta de forma imprevisible e irreversible al ser humano, y cuyas causas y consecuencias ningún individuo o sujeto operatorio puede respectivamente ni prever, ni controlar, ni restaurar.

Seguimos también el apartado citado de la obra de Maestro, en la relación que establece de la tragedia particularmente con dos espacios: uno antropológico y otro ontológico. Sucintamente, en el primer espacio encontramos tres ejes: uno *circular*, o de las relaciones que los seres humanos mantienen entre sí, tanto social como, sobre todo, políticamente; un segundo eje *radial* o de las relaciones del ser humano con la naturaleza, del cual también emergen sus afecciones y pasiones; y, finalmente, un tercer eje *angular* que describe las relaciones del ser humano con lo numinoso, mitológico o teológico. También expuesto con brevedad, el espacio ontológico que emplea Maestro para analizar la tragedia comprende al ser humano desde tres tipos de materialidades: una primera o de tipo meramente físico, otra segunda de orden psicológico-afectivo y, una tercera, de tipo conceptual o lógico.

Cuando tratamos, entonces, de valorar el linchamiento que sufre el protagonista de la novela, en relación con la definición de tragedia que trajimos a colación, parece evidente el carácter irreversible del hecho literario que la novela de Mauvignier relata. Pero es frente a la imprevisibilidad donde tal vez, como cientistas sociales, podemos albergar ciertos interrogantes.

Es decir, Mauvignier, en boca del narrador, nos brindaría en principio suficientes elementos para evidenciar que lo sucedido dentro de la ficción, en relación al accionar

de los guardias de seguridad, tiene particular compatibilidad con un accionar violento conceptualizable—a la luz de las categorías que tomamos de Maestro—dentro del eje radial del espacio antropológico, imbricado con las pasiones y afecciones humanas; y, también, con el segundo tipo de materialidad o psicológico-afectiva, dentro de lo definido como espacio ontológico. Así, nos dice el narrador en relación con los asesinos del protagonista: “lo hicieron por gusto, ahí está, el fondo del asunto es que eran culpables del goce que experimentaron” (36).

Ahora bien, es cierto que el contenido del definido eje radial o afectivo/pasional, del espacio antropológico, está presente en relación con los guardias dentro de la trama literaria, en donde cada golpe y correr de sangre, que sufre el protagonista, es capaz de apabullar por el *continuum narrativo* también al lector. Pero no hay necesariamente una suspensión de la materia conceptual o lógica, los motivos racionales, dentro de ese accionar violento, cuando verificamos ciertos indicios, en la continuación de la cita anterior de las palabras del narrador de la novela, en relación con que: “aquello que ni el fiscal ni los periodistas ni la policía ni nadie admitirá nunca, que esos tipos [los guardias de seguridad] se rieron de él”.

Es aquí, donde la trama literaria comienza a sugerir uno de los principales elementos no ficcionales que en esta obra podría representarse: la violencia simbólica y la estigmatización de una alteridad marginalizada dentro del eje circular, o de las relaciones socio-políticas, del espacio antropológico que antes definimos. Podría entonces traerse más de una cita de la obra literaria a colación, pero aquella donde este punto particularmente se expone, en el discurso del narrador, expresa que las diversas personas de la sociedad que se lamentan *a posteriori* por la trágica muerte son, con relación al protagonista:

los mismos que lo han ignorado o despreciado matándolo a fuego lento todos los días, sin saberlo y tan definitivamente como los otros, pero que han dicho, los seguratas hacen mal, no se mata a un hombre por algo así, es inimaginable.

Si no pensáramos, en este contexto, al delito como una construcción sociocultural que, desde un marco positivista, descontextualiza una trayectoria vital para luego culpabilizar y tipificar sus actos dentro de lo criminal, podríamos delimitar lo acaecido en la representación literaria de Mauvignier como un abuso de prerrogativas de cuatro guardias de seguridad privada que, de todos modos, responden ante la perturbación de las ganancias de su cliente (el supermercadista) frente al robo de una lata de cerveza. Acto el cual, una vez identificado, merecía de todos modos cierta sanción.

Pero la trama de la novela nos revela, a la par, un personaje protagonista marginalizado en relación con los marcos institucionales. El cual, revisa sus bolsillos descosidos en busca de un dinero que no está, un día que va de paseo al *shopping*. Quizá ya lo ha hecho otras veces, para entretenerse con el sólo caminar y ver, porque no forma parte de una clase asalariada que puede acceder a un mínimo nivel de consumo regular, en esos lugares. Un personaje que acostumbra a perderse además, por las noches, en los bares de jazz, para desembocar en mañanas de sexo en la playa. Ciertos grupos de la sociedad podrían, en consecuencia, otorgarle etiquetas o calificativos como “vago”, “vicioso”, “sin rumbo” o “perdido”. Y, bajo este etiquetamiento, producirse también un primer momento de exclusión social, a través del estigma.

Porque justamente la idea de olvido presente en la novela de Mauvignier no sólo nos remite, por un lado, a la jaula de hierro weberiana que somete a una vida normal, pero sujeta, a quienes no entran dentro de lo “criminal”, en relación a las etiquetas creadas por el estigma; sino a ese olvido que la institucionalidad y los sujetos “normales” que forman parte de ella pueden ejercer con la alteridad que nos representa este personaje, cuya tragedia más compleja no está sólo en la terrible golpiza que desencadena su muerte, sino—como sugiere el narrador—en esa muerte lenta, diaria y cotidiana de una vida marginalizada y estigmatizada. La cual, acaba con una burla final de cuatro sujetos que sella, simbólica o metafóricamente, una última etiqueta estigmatizante, dentro de la ficción trágica, que podría representar una posible ausencia de seguridad social, amparada en ese marco institucional del mencionado eje circular o de las relaciones humanas político-sociales del espacio antropológico. Marco institucional con el cual nos preguntamos si, acaso, se pudiera haber brindado otra forma de posibilidad y asistencia hacia una trayectoria vital distinta, para el protagonista, o los sujetos que en él se representan.

Lo que yo llamo olvido no es el primer ni único caso donde Mauvignier inspira su literatura por un suceso real de carácter trágico. En el caso de la novela que nos ocupa, la muerte de un joven, Michaël Blaise, en manos de cuatro guardias de seguridad en un Carrefour de Lyon en 2009. Y, en la arriba mencionada *Dans la foule*, la tragedia acaecida en el estadio Heysel, antes de la final de la Copa de Europa disputada en 1985 en Bruselas, donde murieron 39 personas por enfrentamientos entre seguidores del Liverpool y la Juventus.

No sería tal vez extraño, considerado lo anterior, que varios pasajes de *Lo que yo llamo olvido* y la literatura de Laurent Mauvignier representen una crítica hacia lo humano y las relaciones sociales, en el eje circular del espacio antropológico empleado por Maestro, revestidas por el sentido de lo trágico como elemento que nos señala, primeramente, una irreversibilidad; pero la cual, una vez nos salimos de las páginas literarias—y su

estructura ficcional—nos recuerda justamente, quizá, ciertos interrogantes siempre abiertos en nuestra racionalización o indagación como cientistas sociales.

En este último sentido, se considera relevante finalizar la presente reseña mediante la indicación de la obra literaria de Laurent Mauvignier por ella abordada como punto inicial relevante, en tanto material literario, para indagar por parte de docentes, estudiantes e investigadores, ciertas cuestiones teóricas derivadas de posible interés. Y, esto, en pos de analizar ciertos procesos de seguridad representados en la ficción del escritor literario francés.

Es así que, la lectura de la novela de Mauvignier, podría despertar por ejemplo un primer interrogante acerca de la relación entre seguridad pública y seguridad privada, con relación al contexto privado (supermercado) donde sucede el linchamiento. También, la indagación acerca de si en la relación entre el ámbito público y privado de la seguridad hay enfoques distintos: seguridad a toda la ciudadanía, en el primer caso, confrontada a seguridad reducida a los clientes y la preservación de la propiedad privada de estos en el segundo y, en este último caso, la seguridad como una mercancía. Además, si este último fenómeno, revelaría un “corrimiento” del Estado en ciertos espacios donde sucede la dinámica mercantil de la seguridad privada; o si, por el contrario, existe una coexistencia y complementariedad de ambos actores (públicos y privados) en el ámbito de la seguridad. También, con relación a los interrogantes anteriores, si acaso el ámbito privado está o no más expuesto que el público a los abusos por parte de los actores que ejercen la vigilancia y el control, vinculado con lo que sucede—aunque ficcionalmente—en el hecho trágico de la novela.

Y, por último, se considera de especial interés emplear la novela como punto de partida para la reflexión e indagación acerca del desarrollo de la estigmatización social, no sólo relacionado con la construcción social del delito y lo criminal, sino también emparentado a la dinámica social de construcción del estigma, ligada a los procesos y actos de linchamiento, desde una perspectiva sociocultural.

En síntesis, a modo de cierre, Mauvignier expone en *Lo que yo llamo olvido* una trama literaria que—más allá de posibles pasiones y afecciones imbricadas en sus personajes como supuestas desencadenantes iniciales de un hecho literario trágico—permite establecer, desde su narrativa, el inicio o la continuidad de una indagación acerca de posibles razones de orden sociocultural, ligadas a la construcción del estereotipo y la marginalización de la persona portadora de un estigma asociado a lo criminal, particularmente, en trabazón con un abordaje sociológico y antropológico de los fenómenos de linchamiento.

Referencias bibliográficas

González Maestro, J.: *“Idea de tragedia en Shakespeare y Lope: Richard III y El castigo sin venganza”*, en: *Crítica de la razón literaria: El materialismo filosófico como teoría, crítica y dialéctica de la literatura* (vol. II, págs. 1993–2020), Editorial Academia del Hispanismo, 2017.